



Alexandre Sotelino, en un aula de la Universidad de Santiago de Compostela el miércoles. / ÓSCAR CORRAL

Alexandre Sotelino, premio Educa al mejor docente universitario, enseña en el grado de Pedagogía métodos innovadores que chocan con la rigidez de las escuelas

## “Mi aula es un pequeño laboratorio de lo que predico”

ELISA SILIÓ, Madrid  
 Alexandre Sotelino tiene hipnotizados a sus alumnos de los grados de Pedagogía y Educación Primaria en la Universidad de Santiago de Compostela (USC). Tanto, que lo propusieron para el premio Educa Abanca al mejor docente universitario de España 2021 y un panel de expertos le ha concedido el galardón, que se le resistió en dos ocasiones anteriores en las que quedó finalista. Este orensano, de 35 años, defiende que “la Universidad se tiene que abrir más a la sociedad” y buscar “el contacto con el tercer sector, empresas, colegios, para que la formación del alumnado sea mejor y más real”.

Sotelino, que leyó la tesis con apenas 27 años y es profesor contratado doctor (sin plaza fija), coordina el grado de Educación Primaria de la USC e imparte clase en máster y en doctorado. Lamenta que ellos —en plural, porque considera que el premio es mérito de todo su equipo de investigación en la USC— impartan metodologías de enseñanza innovadoras y que luego los alumnos se encuentran con aulas “de los años setenta”: “Creo que lo que hacemos en la Facultad de Educación es un poco mentira, y se frustran”.

Para motivar a sus estudiantes, se centra en “ver qué necesidades tienen, qué aprenden, cómo ven las problemáticas sociales y saber cómo quieren aprender. Hay que hacerles ver que ellos pueden ayudar a solucionar problemáticas de la calle”. Y aplica lo que llama un “aprendizaje-servicio”, es decir, que se ad-

“Hay que acabar con el ‘voy a ser maestro para solucionarme la vida”

“La Universidad se tiene que abrir más a la sociedad”

quieren conocimientos a la vez que se hace un bien a la sociedad. Por ejemplo, algunos en sus prácticas “han propuesto planes de reforestación con especies autóctonas. Los alumnos aprenden así sobre especies invasoras y ecosistemas, mientras colaboran tras los incendios”.

### Prueba de acceso

Ese llevar la enseñanza a lo cotidiano puede ser una solución para mejorar la mala acogida que tienen las Matemáticas en las escuelas. Aunque no se considera un experto en didáctica de esta asignatura, cree que durante años las Matemáticas se han visto como “algo abstracto, irreal e inútil” porque los docentes no las han llevado “a la vida real”.

El mismo lleva a sus clases esa dinámica: “Mis aulas son pequeños laboratorios sobre lo que yo predico, leo e investigo. Hago proyectos con la comunidad y sirven a los alumnos para darse cuenta de lo que saben y lo que no”. Otro ejemplo de esta

forma de enseñar es el proyecto Pedagogía Intercultural y Aprendizaje-Servicio (Peinas): “Establecemos relaciones con ONG y fundaciones que trabajan en la diversidad cultural. Los alumnos hacen un diagnóstico de las necesidades y plantean un pequeño plan vinculado a la pedagogía intercultural. Lo desarrollan y lo evalúan al tiempo que le devuelven algo a la comunidad. Se dan cuenta de lo que les falta por aprender y también es una palmada en la espalda, ven que van aprendiendo”.

Precisamente para hablar de esas nuevas metodologías, lo recibió recientemente en su despacho el ministro de Universidades, Joan Subirats, de salida ya de la docencia tras 47 años como profesor. Sotelino asegura que el ministro y él tienen “temas de investigación afines”: “En mi equipo hemos investigado la gestión de la inmigración en la Administración local y sobre las ciudades educadoras y para eso he leído mucho de lo que él ha escrito. Hablamos de metodologías innovadoras, de mi perspectiva de la universidad de hoy”... Vamos, que la conversación no fue corta.

Defiende la propuesta del ministerio de que haya una prueba de acceso específica para el grado de Educación, pero defiende que no sea de contenidos sino de aptitudes y de compromiso con la docencia. “Hay que terminar con aquello de ‘voy a hacerme maestro por hacer algo que es fácil, y si saca una oposición voy a poder vivir de esto toda la vida”, sentencia.